

POBREZA EN LOS ESTADOS MENOS DESARROLLADOS Y SUS
ATRIBUCIONES DE CAUSALIDAD:
ESTUDIO TRANSCULTURAL EN ESTADOS LATINOAMERICANOS
CON DIFERENTES NIVELES DE DESARROLLO.

José Juan Vázquez

Universidad de Alcalá (España)
jj.vazquez@uah.es

Sonia Panadero Herrero

Universidad Complutense (Madrid)
spanadero@psi.ucm.es

Resumen:

El trabajo analiza las atribuciones causales de la pobreza en los estados menos desarrollados, valorando las diferencias atributivas existentes entre estudiantes universitarios de España -estado desarrollado que ocupa el lugar 19 en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) (PNUD, 2006) - y Nicaragua -país en vías de desarrollo que ocupa el lugar 112 en el IDH (PNUD, 2006)-. Los datos se obtienen mediante una muestra compuesta por 159 estudiantes de la Licenciatura de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) en León (Nicaragua) y 135 estudiantes de la Licenciatura de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) (España). La muestra obtenida en ambos países resulta similar en nivel académico -estudiantes universitarios-, género -80% mujeres- y edad -edad media de 22 años-.

La información se recogió mediante un cuestionario de carácter autoaplicado que incluía junto a cuestiones de carácter sociodemográfico diseñadas por los autores una adaptación ampliada del "*Cuestionario sobre las Causas de la Pobreza en el Mundo* (CTWPQ - Causes of Third World Poverty Questionnaire)".

Se observan diferencias atributivas sobre las causas de la pobreza en los estados menos desarrollados entre los estudiantes españoles y nicaragüenses, si bien, a diferencia se lo observado en la mayor parte de la literatura científica, los segundos (actores) tienen de realizar una mayor cantidad de atribuciones causales de carácter disposicional que los primeros (observadores).

Palabras clave: atribuciones causales, pobreza, desarrollo, transculturalidad.

POBREZA EN LOS ESTADOS MENOS DESARROLLADOS Y SUS ATRIBUCIONES DE CAUSALIDAD: ESTUDIO TRANSCULTURAL EN ESTADOS LATINOAMERICANOS CON DIFERENTES NIVELES DE DESARROLLO.

1. Introducción.

Jones y Nisbett (1972) señalaron la tendencia en los observadores a atribuir las causas de su comportamiento a factores situacionales frente a la atribución de idénticas conductas en los actores a factores disposicionales. Carr (1996) confirmó la consistencia de este patrón en lo referente a las atribuciones sobre la pobreza en los países menos desarrollados, señalando que estos sesgos atributivos aparece con mayor intensidad entre los observadores (habitantes en los países desarrollados) que entre los actores (habitantes en los países menos desarrollados).

En su mayoría, los trabajos sobre las atribuciones causales de la pobreza se han llevado a cabo en los estados desarrollados, principalmente centrando su atención en la pobreza existente en el seno de estas sociedades. Feagin (1972) encuentra que, en Estados Unidos, los ciudadanos blancos, de clase media, con unos adecuados niveles de escolarización tendían a atribuir la pobreza de sus compatriotas a rasgos disposicionales, como la pereza. Por el contrario, los afroamericanos, con menores niveles de escolarización y renta, atribuían en mayor medida la pobreza a factores situacionales, como los bajos salarios. De similar manera, en Inglaterra, Furnham (1982a) observa que los escolares de los colegios privados utilizaban en mayor medida que los alumnos de los centros públicos atribuciones disposicionales para explicar las causas de la pobreza. Entre los australianos de origen anglosajón, Feather (1974) observó que los mayores niveles educativos y la mayor renta se encontraban asociados a una mayor utilización de atribuciones disposicionales y a una menor utilización de atribuciones situacionales sobre las causas de la pobreza. Por su parte, Reser (1991) señala la tendencia entre los australianos de origen anglosajón a realizar más atribuciones de carácter disposicional sobre la causa de la pobreza que los australianos aborígenes, colectivo este último con mayores niveles de pobreza. En la India, Singh y Vasudeva (1977) encontraron una relación directa entre poder adquisitivo y años de escolarización con la reducción en la utilización de atribuciones situacionales al explicar las causas de la pobreza en el país.

Durante las últimas décadas el número de investigaciones que han abordado las percepciones sobre las causas de la pobreza en los llamados países en "vías de desarrollo" ha observado un notable incremento (Harper, 2002), habiéndose realizado estudios en países como Australia (Feather, 1974), Barbados y Dominica (Payne y Furnham, 1985), Canada (Lamarche y Tougas, 1979), India (Pandey, Sinha, Prakash y Triparthi, 1982; Sinha, Jain y Pandey, 1980; Singh y Vasudeva, 1977), el Reino Unido de Gran Bretaña (Furnham, 1982), Australia y Malawi (Carr y MacLachlan, 1998), Brasil y Australia (Carr, Haef, Ribeiro y MacLachlan, 1998),

Canadá y Filipinas (Hine y Montiel, 1999) o Turquía (Morcol, 1997). Igualmente, diferentes trabajos han centrado su atención en un amplio rango de variables sociodemográficas, abordándose aspectos como las preferencias políticas (Furnham, 1982; Pandey et al, 1982; Zucker y Weiner, 1993), nacionalidad (Feather, 1974; Lamarche y Tougas, 1979; Payne y Furnham, 1985), el nivel de renta (Feagin, 1972; Feather, 1974; Singh y Vasudeva, 1977; Sinha, Jain y Pandey, 1980) o etnia (Hunt, 1996), así como variables cognitivas como las creencias en un “Mundo Justo” (Furnham, 1982b) o emocionales, como la culpa, ira o pena (Zucker y Weiner, 1993).

Furnham y Gunter (1989), examinando las actitudes de adolescentes británicos en relación a los países en “vías de desarrollo”, encontraron que mayoritariamente coincidían en atribuir la causa de su pobreza a una climatología adversa, al elevado crecimiento poblacional, a la existencia de gobiernos inestables y a la explotación de los pobres por parte de las minorías ricas. Harper, Wagstaff, Newton y Harrison (1990) observaron que las explicaciones ofrecidas sobre las causas de la pobreza en los países del “Tercer Mundo” aludían principalmente a la ineficacia de los gobiernos, la explotación por parte de los países desarrollados y la climatología adversa.

Carr y MacLachlan (1998), en una muestra de estudiantes universitarios de Australia y Malawi, encontraron que los australianos, realizaban en mayor medida atribuciones situacionales sobre las causas de la pobreza, percibiendo a los pobres como responsables de su propia situación, mientras que los estudiantes de Malawi realizaban una mayor cantidad de atribuciones disposicionales. En un posterior trabajo de Campbell, Carr y MacLachlan (2001) sobre una muestra de vendedores de fin de semana, no estudiantes, en Australia y Malawi, encontraron un patrón de resultados diferente, de forma que, comparativamente con su contraparte de Malawi, los vendedores australianos tendían a atribuir la pobreza en los países menos desarrollados en mayor medida a factores disposicionales de las personas pobres y a la guerra. Carr, Haef, Ribeiro y MacLachlan (1998) estudiando las atribuciones causales sobre la pobreza en los estados menos desarrollados realizadas por trabajadores en Brasil y Australia observaron que los australianos tendían en mayor medida que los brasileños a culpar de la pobreza a la “naturaleza”. Por su parte, los brasileños culpaban en mayor medida a la corrupción de los gobiernos nacionales. Por su parte, Carr et al. (1998) señalan como los habitantes de Barbados tienden a ver la pobreza más relacionada con factores situacionales que los de Dominica (relativamente más pobres), quienes perciben la pobreza en mayor medida relacionada con factores disposicionales.

A partir de una muestra de estudiantes universitarios de España y Nicaragua, y considerando a España como país desarrollado – ocupando el lugar 19 en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) (PNUD, 2006) - y a Nicaragua como un estado menos desarrollado –ocupando el lugar 112 en el IDH (PNUD, 2006)-, el trabajo analiza las atribuciones causales sobre la pobreza en los estados menos desarrollados y las diferencias atributivas existentes entre observadores (españoles) y actores (nicaragüenses) en relación a esta cuestión.

2. Método.

La muestra se compone por 294 estudiantes de psicología, 159 pertenecientes a la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) en León y 135 a la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Algunas características sociodemográficas de la muestra se encuentran recogidas en la tabla 1:

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra de estudiantes de psicología nicaragüenses y españoles

	Nicaragüenses (n = 159)	Españoles (n = 135)	$\chi^2 / t (1)$
Sexo			0,503
Varones	14,7%	14,1%	
Mujeres	85,3%	85,9%	
Edad media (dt)**	20,54 (2,030)	21,74 (3,253)	0,000
Estado Civil			0,131
Solteros	92,9%	97,8%	
Casados o conviviendo en pareja	5,8%	2,2%	
Separado o divorciados	1,3%	---	
Clase social de pertenencia percibida***			0,000
Alta	---	---	
Media alta	3,2%	27,1%	
Media	45,9%	61,7%	
Media baja	41,4%	11,3%	
Baja	9,6%	---	

(1) Se ha utilizado t de Student para muestras independientes para las variables continuas y pruebas de χ^2 para las variables categóricas

* $p \leq 0,05$; ** $p \leq 0,01$; *** $p \leq 0,001$

Se observa en la tabla 1 que los estudiantes de psicología en España y Nicaragua son en su gran mayoría mujeres solteras. Los nicaragüenses son, de media, ligeramente más jóvenes que los españoles y, en mayor medida, se autodefinen de clase “media-baja” o “baja”.

La información se recogió mediante un cuestionario de carácter autoaplicado. En el presente trabajo se utiliza únicamente la información relativa a cuestiones sociodemográficas, diseñadas por los autores, y una adaptación ampliada del “*Cuestionario sobre las Causas de la Pobreza en el Mundo* (CTWPQ - Causes of Third World Poverty Questionnaire)”, escala atribucional con una estructura de cuatro factores en su versión británica (Harper et al, 1990). El CTWPQ original se compone de 20 ítems, a los que se añadieron 5 ítems elaborados por los autores, respondiéndose todos ellos conforme a una escala que oscila entre “1” (totalmente en desacuerdo) y “5” (totalmente de acuerdo). Cada ítem positivamente señalado afirma una causa particular de la pobreza en el tercer mundo.

El diseño del cuestionario se realizó en España, llevándose a cabo en Nicaragua una revisión del mismo para adecuarlo a la variante del español allí utilizada. La

aplicación del cuestionario fue colectiva, accediéndose a los estudiantes en las aulas. Tras exponer el objeto de la investigación y el tratamiento que se daría a los datos, se solicitó el consentimiento informado, señalándose que en todo momento se respetaría el anonimato de quienes completasen el cuestionario. Posteriormente se expuso la forma de completar el cuestionario, tras lo que se solicitó a los estudiantes que respondiesen al mismo, sin establecer para ello un límite de tiempo.

3. Resultados.

Los datos recogidos en la tabla 2 se han ordenado conforme al nivel de acuerdo manifestado por los “actores” (nicaragüenses), apareciendo sombreadas las casillas con puntuaciones medias superiores a 3, indicativa de acuerdo con la frase sugerida.

Tabla 2: Acuerdo sobre atribuciones causales de la pobreza en los estados menos desarrollados de los estudiantes universitarios nicaragüenses y españoles

Existe pobreza en los países menos desarrollados...	Nicaragua	España
Porque sus gobernantes son corruptos*	4,37 (1,147)	4,11 (0,835)
Por la elevada deuda externa de los países menos desarrollados	4,34 (1,089)	4,24 (0,848)
Porque sus gobiernos son incompetentes	3,97 (1,230)	4,07 (0,940)
Por causa de la economía global y los grandes bancos que han generado demasiadas cargas contra los pobres	3,86 (1,179)	3,99 (0,868)
Por la globalización de la economía y las políticas de libre comercio*	3,85 (1,228)	3,59 (1,017)
Porque los países más ricos los explotan ***	3,80 (1,325)	4,28 (0,895)
Porque los habitantes de estos países tienen demasiados hijos***	3,69 (1,270)	2,36 (1,075)
Por la falta de conocimientos de economía y la inapropiada gestión de los recursos por parte de las personas de estos países**	3,29 (1,339)	2,88 (1,127)
Por causa de la guerra***	3,23 (1,421)	3,96 (0,913)
Porque las personas no están dispuestas a cambiar sus viejos hábitos y costumbres***	3,21 (1,330)	1,93 (0,959)
Porque interesa a EEUU que permanezcan pobres estos países ***	3,19 (1,421)	3,80 (1,081)
Porque sus gobernantes gastan demasiado dinero en armas***	3,12 (1,330)	3,89 (1,049)
Por causa de la pereza y falta de esfuerzo de sus habitantes ***	3,09 (1,363)	1,34 (0,650)
Por causa de las subvenciones a la agricultura que realizan los países ricos a sus agricultores**	2,88 (1,233)	2,46 (1,067)
Porque los habitantes de estos países no hacen nada por superarse***	2,88 (1,446)	1,37 (0,668)
Porque interesa a la Unión Europea que permanezcan pobres estos países*	2,86 (1,284)	3,13 (1,206)
Por la falta de conocimientos y capacidades de los habitantes de estos países*	2,80 (1,402)	2,45 (1,199)
Por causa de las enfermedades ***	2,60 (1,082)	3,27 (1,198)
Porque las plagas y los insectos destruyen los cultivos*	2,53 (1,166)	2,78 (1,005)
Por causa de la climatología de la zona	1,97 (1,269)	2,57 (1,076)
Porque su tierra no es adecuada para la agricultura**	1,75 (1,111)	2,11 (1,060)
Porque la población de estos países es poco inteligente ***	1,69 (1,094)	1,30 (0,715)
Por causa del destino o por su mala suerte*	1,59 (1,077)	1,81 (1,082)
Porque es la voluntad de Dios***	1,46 (1,132)	1,08 (0,424)
Por otros motivos (por favor, especificar):	4,18 (1,565)	4,53 (0,624)

*p ≤ 0,05; **p ≤ 0,01; ***p ≤ 0,001

1= Totalmente en desacuerdo, 5= totalmente de acuerdo

Entre las afirmaciones sobre las causas de la pobreza que mayor acuerdo encuentran destacan las que atribuyen esta a *Los gobernantes corruptos* y a la

Incompetencia de los gobiernos. La atribución a la *Elevada deuda externa* y a la *Economía global* y a los *grandes bancos* como causantes de la pobreza resulta también elevada tanto entre actores como entre observadores. Igualmente, el acuerdo con la atribución de la pobreza a la *Globalización de la economía* y las *políticas de libre comercio* resulta elevada. La principal causa a que atribuyen los españoles la pobreza es *La explotación que sufren por parte de los países ricos*, diferenciándose de los nicaragüenses que, si bien se manifiestan de acuerdo con esta afirmación, la relegan al sexto lugar. Existe acuerdo entre españoles y nicaragüenses a la hora de atribuir la pobreza a la *Guerra* y al excesivo *Gasto en armamento*, si bien la puntuación media ofrecida a este respecto por los primeros resulta significativamente más elevada. Españoles y nicaragüenses atribuyen la pobreza de los países menos desarrollados a que *Interesa a los Estados Unidos que estos países permanezcan pobres*, si bien los segundos se encuentran en mayor medida de acuerdo con esta afirmación. Por el contrario, únicamente los españoles tienden a considerar causa de la pobreza el que *Interesa a la Unión Europea que estos países permanezcan pobres*. A diferencia de los españoles, los nicaragüenses tienden a atribuir las causas de la pobreza a la *Falta de conocimientos sobre economía* y la *inapropiada gestión de los recursos*, a que los *Habitantes de los países menos desarrollados tengan demasiados hijos* o a que *Las personas no están dispuestas a cambiar sus hábitos y costumbres*. Por su parte, los españoles, a diferencia de los nicaragüenses, atribuyen la pobreza a *las enfermedades* que padecen los habitantes de estos países.

Se observa en la tabla 3 que los españoles (observadores) dan puntuaciones medias más elevadas a una serie de factores situacionales, no presentando en ninguno de los factores disposicionales puntuaciones significativamente más elevadas que los nicaragüenses (actores). Por su parte, los actores presentan puntuaciones más elevadas que los observadores tanto en atribuciones situacionales como disposicionales.

Tabla 3: Atribuciones causales sobre la pobreza en los países menos desarrollados en relación a las cuales los estudiantes nicaragüenses y españoles manifiestan diferencias estadísticamente significativas.

	Nicaragüenses	Españoles
Atribuciones situacionales	<p><i>Existe pobreza en los estados menos desarrollados...</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Porque sus gobernantes son corruptos • Por la globalización de la economía y las políticas de libre comercio • Por causa de las subvenciones a la agricultura que realizan los países ricos a sus agricultores • Porque es la voluntad de Dios 	<p><i>Existe pobreza en los estados menos desarrollados...</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Porque los países más ricos los explotan • Por causa de la guerra • Porque interesa a EEUU que permanezcan pobres estos países • Porque sus gobernantes gastan demasiado dinero en armas • Porque interesa a la Unión Europea que permanezcan pobres estos países • Por causa de las enfermedades • Porque las plagas y los insectos destruyen los cultivos • Porque su tierra no es adecuada para la agricultura • Por causa del destino o por su mala suerte

Atribuciones disponibles	<p><i>Existe pobreza en los estados menos desarrollados...</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Porque los habitantes de estos países tienen demasiados hijos • Por la falta de conocimientos de economía y la inapropiada gestión de los recursos por parte de las personas de estos países • Porque las personas no están dispuestas a cambiar sus viejos hábitos y costumbres • Por causa de la pereza y falta de esfuerzo de sus habitantes • Porque los habitantes de estos países no hacen nada por superarse • Por la falta de conocimientos y capacidades de los habitantes de estos países • Porque la población de estos países es poco inteligente
---------------------------------	--

4. Conclusiones.

Existe un importante acuerdo entre los estudiantes españoles y nicaragüenses a la hora de determinar cuales son las principales causas de la pobreza en los estados menos desarrollados. Es a dos factores circunstanciales, la corrupción y incompetencia de los gobiernos, a los que se atribuye en mayor medida la situación de pobreza que viven los estados menos desarrollados tanto por parte de los españoles como por los nicaragüenses. En el primer caso, los nicaragüenses se encuentran significativamente en mayor medida de acuerdo con la afirmación que los españoles, coincidiendo con lo encontrado por Carr y MacLachlan (1998) en Brasil, una muestra igualmente de origen latinoamericano. No debe olvidarse que *Transparency International* (2005) sitúa a Nicaragua como uno de los estados con mayores tasas de corrupción percibida por sus ciudadanos, lo que puede haber tenido incidencia en el nivel de acuerdo señalado. A otros factores situacionales, asociados a la coyuntura internacional (*Elevada deuda externa; Economía global y grandes bancos; Globalización de la economía y las políticas de libre comercio*), también se les atribuye una importante responsabilidad causal en la pobreza de los estados menos desarrollados, especialmente por parte de los estudiantes nicaragüenses, si bien esta atribución a factores externos, en concreto *La explotación que sufren por parte de los países ricos*, es la que mayores puntuaciones obtiene entre los españoles. Los españoles, y especialmente los nicaraguenses, atribuyen la pobreza de los países menos desarrollados a un interés de los *Estados Unidos que estos permanezcan pobres*. Sin embargo, son únicamente los primeros, ciudadanos de la Unión Europea, quienes tienden a considerar como causa de la pobreza en los países menos desarrollados un interés de la *Unión Europea en que estos permanezcan pobres*, si bien atribuyen a la Unión Europea significativamente menos culpabilidad que a los Estados Unidos. El interés de los estados desarrollados, especialmente de los Estados Unidos, parece percibirse en la base de la pobreza de los estados menos desarrollados. El tradicional papel jugado por los Estados Unidos en

Latinoamérica desde los tiempos de la doctrina Monroe, siempre enfocado hacia su propio interés nacional, puede estar incidiendo en la percepción negativa que se tiene de este estado como causante de la pobreza en el mundo. Por su parte, los nicaraguenses no atribuyen la misma responsabilidad causal a la Unión Europea, segunda potencia económica mundial que engloba a las antiguas potencias coloniales del área. Sin embargo, los ciudadanos de un estado de la Unión Europea si perciben la culpabilidad de esta entidad en la situación de pobreza global. Estas apreciaciones coinciden con lo observado por Harper et al. (1990) quienes señalan que la explotación de los estados menos desarrollados por los más desarrollados es una de las principales atribuciones causales que se realizan en relación a la pobreza en los estados menos desarrollados.

Son los españoles quienes en mayor medida atribuyen a la *Guerra* y el excesivo *Gasto en armamento* la situación de pobreza que padecen los estados menos desarrollados. Probablemente el importante papel de los medios de comunicación como fuente de generación de atribuciones, y su tendencia a reflejar con especial intensidad los conflictos bélicos que padecen los estados menos desarrollados, pueda influir tanto en la percepción de estas variables como relevantes así como las diferencias encontradas entre ambas muestras. Con todo, entre los nicaragüenses, quienes padecieron una guerra civil e un período de tiempo relativamente cercano, la atribución a estos aspectos cobra menor importancia que entre los españoles.

En cuanto a las atribuciones disposicionales o circunstanciales sobre las causas de la pobreza, a diferencia de lo observado tradicionalmente en la bibliografía -donde los observadores tienden a realizar atribuciones disposicionales mientras los actores tienden a realizar atribuciones circunstanciales (Carr, 1996)-. En nuestra muestra, los nicaraguenses (actores) tienden a atribuir las causas de la pobreza en mayor medida a rasgos disposicionales, muchos de ellos no considerados relevantes por los españoles (observadores): falta de conocimientos, elevado número de hijos, ausencia de disposición a modificar hábitos y costumbres inadecuadas...

Una circunstancia que los representantes de los estados menos desarrollados defienden en los foros internacionales como causante de la pobreza en sus países - *Las subvenciones a la agricultura que realizan los países ricos a sus agricultores* - no es sin embargo percibida por los estudiantes entrevistados como una causa que incida en gran medida en la pobreza de los países. Ello pudiera ser debido a que se trata de un aspecto que no se aborda tan profusamente por los medios de comunicación como otros - e.j. la guerra, la climatología-, considerados sin embargo de menor trascendencia por los representantes oficiales de los países menos desarrollados. En cualquier caso, se observa una ruptura entre los aspectos defendidos por técnicos y políticos en foros internacionales y la percepción de un sector de la población como es el de los estudiantes universitarios en cuanto al papel de las subvenciones agrícolas en el mantenimiento de la situación de pobreza.

Resulta llamativo que, aún sin ser considerado por un amplio porcentaje de los entrevistados, hay un mayor porcentaje de actores (nicaragüenses) que de

observadores (españoles) que atribuyen la situación de pobreza en los estados menos desarrollados aspectos como que *Los habitantes de estos países no hacen nada por superarse*, que la población *Es poco inteligente* o, simplemente, que se trata de *La voluntad de Dios*, aspecto este último sin embargo fácilmente explicable si se considera la mayor religiosidad de los estudiantes de psicología nicaragüenses (Vázquez, Panadero y Rincón, 2005).

A diferencia de lo observado por Furham y Gunter (1989) o Harper et al. (1990), quienes señalan que una de las principales atribuciones causales sobre la pobreza en los estados menos desarrollados era la climatología adversa que afectaba a la agricultura, este aspectos no es considerados como relevantes ni por los españoles ni por los nicarguenses.

En contraposición con la mayor parte de los trabajos publicados (Campbell, Carr y MacLachlan, 2001; Harper, 2002), los estudiantes españoles (observadores) no dan puntuaciones medias más elevadas que los nicaragüenses (actores) en ningún ítem indicativo de atribuciones causales a factores disposicionales. Por el contrario, los nicaragüenses (actores), presentan puntuaciones medias más elevadas que los españoles (observadores) tanto en una serie atribuciones situacionales sobre las causas de la pobreza como en los ítems indicativos de atribuciones disposicionales. Aparentemente, los actores atribuyen la pobreza en los países menos desarrollados en mayor medida a factores disposicionales que los observadores. Estos resultados parecen guardar cierta relación con el trabajo de Carr et al. (1998) y sobre todo con lo observado por Carr y MacLachlan (1998) quienes utilizaron para su trabajo una muestra de estudiantes universitarios de Australia y Malawi. Posiblemente, en nuestro caso se produce un efecto similar al señalado por Harper (2001), quien comenta que las diferencias observadas entre las muestras de estudiantes universitarios de Malawi y Australia en relación a las encontradas entre vendedores de fin de semana, no estudiante, de ambos países (Campbell et al., 2001), puede encontrarse relacionada con la situación que presentan en relación a su contexto nacional los estudiantes universitarios en Australia y Malawi.

Así, los estudiante universitarios nicaragüenses, tal vez alejados de la pobreza extrema y carentes de la percepción subjetiva de poderse ver arrastrados a esta situación, se conviertan en “observadores” de la realidad de su país, atribuyendo a los nicaragüenses en situación de pobreza (actores), una mayor cantidad de rasgos disposicionales que justifiquen su situación, poniendo en funcionamiento un sesgo atributivo de carácter autodefensivo. Este efecto entre los estudiantes universitarios de los estados menos desarrollados de no percibirse a sí mismos como “actores” sino como “observadores”, puede estar incrementando su sesgo atributivo, de forma que, con mayor tendencia que los estudiantes de los estados desarrollados, pueden atribuir la situación de pobreza de los actores a rasgos disposicionales de los mismos.

Para finalizar, cabe señalar que sería interesante determinar las fuentes más influyentes en la generación de las atribuciones causales manifestadas por las muestras. Probablemente, la principal fuente de generación de atribuciones en

ambas muestras sea la información transmitida por los medios de comunicación de masas, especialmente la televisión (fuente de información más utilizada tanto por la muestra española como la nicaragüense (Vázquez, Panadero y Rincón, 2005 y 2006). No debe olvidarse que, tal como se recoge la información sobre la pobreza de los países menos desarrollados en los medios de comunicación de masas, se puede estar generando un proceso de culpabilización a las víctimas de su propia situación de pobreza, y ello tanto por parte de los medios occidentales (Carr, 1996, Lerner, 1980, Ryan, 1971) como de los de los estados menos desarrollados.

5. Referencias.

- Campbell, D., Carr, S.C., MacLachlan, M. (2001), "Attributing 'third world poverty' in Australia and Malawi: A case of donor bias?", *Journal of Applied Social Psychology*, 31, p.409-430.
- Carr, S. C. (1996), "Social psychology and the management of aid", en S. C. Carr y J. F. Schumaker (Eds.), *Psychology and the developing world*, Praeger, Westport, CT., p. 103-118.
- Carr, S. C., MacLachlan, M., Campbell, D. (1995), "Psychological research for development: Towards tertiary collaboration", en S. Aroni y T. Adams (Eds.), *Proceedings Vol. 1. The Fourth International Symposium on the Role of Universities in Developing Areas*, UNESCO, Melbourne, pp. 85-105.
- Carr, S.C., Haef, T., de Ribeiro, R., MacLachlan, M. (1998), "Attributions for 'third world' poverty: Contextual factors in Australia and Brazil", *Psychology & Developing Societies*, 10, p.103-114.
- Carr, S.C., MacLachlan, M. (1998), "Actors, observers and attributions for Third World poverty: Contrasting perspectives from Malawi and Australia", *Journal of Social Psychology*, 138, p. 189-202
- Carr, S.C., MacLachlan, M. (1998), "Actors, Observers, and Attributions for Third World Poverty: Contrasting Perspectives from Malawi and Australia", *Journal of Social Psychology*, 138 (2), p.189-203.
- Feagin, J.R. (1972), "Poverty: we still believe that God helps those who help themselves", *Psychology Today*, November, p. 101-129.
- Feather, N.T. (1974), "Explanations of poverty in Australian and American samples: the person, society, or fate?", *Australian Journal of Psychology*, 26(3), p. 199-216.
- Furnham, A. (1982a), "The perception of poverty among adolescents", *Journal of Adolescence*, 5, p. 135-147.
- Furnham, A. (1982b), "Explaining poverty in India: A study of religious group differences", *Psychologia: An International Journal of Psychology in the Orient*, 25, p. 236-243.
- Furnham, A., Gunter, B. (1989), *The Anatomy of Adolescence: Young People's Social Attitudes in Britain*, Routledge, London.

- Harper, D.J. (2002), "Poverty and disclosure", en S.C. Carr y T.S. Sloan (eds), *Poverty & Psychology: From Global Perspective to Local Practice*, Kluwer-Plenum, New York.
- Harper, D.J., Wagstaff, G.F., Newton, J.T., Harrison, K.R. (1990), "Lay causal perceptions of third world poverty and the just world theory", *Social Behavior and Personality*, 18, p. 235-238.
- Hine, D.W., Montiel, C.J. (1999), "Poverty in developing nations: A crosscultural attributional analysis", *European Journal of Social Psychology*, 29, p. 943-959
- Hunt, M.O. (1996), "The individual, society or both? A comparison of Black, Latino and White beliefs about the causes of poverty", *Social Forces*, 75, p.293-322.
- Jones, E.E., Nisbett, R.E. (1972), "The actor and the observer: divergent perceptions of the causes of behaviour", en E.E. Jones, D.E. Kanouse, H.H. Kelley, R.E. Nisbett, S. Valins y B. Weiner (eds.), *Attribution: perceiving the causes of behaviour*, General Learning Press, Morristown.
- Lamarche, L., Tougas, F. (1979), "Perception des raisons de la pauvreté par des Montréalais canadiens-français", *Canadian Journal of Behavioural Science*, 11(1), p. 72-78.
- Lerner, M. J. (1980), *The belief in a just world: A fundamental delusion*, Plenum, New York.
- Morcol, G. (1997), "Lay explanations for poverty in Turkey and their determinants", *Journal of Social Psychology*, 137, p. 728-738.
- Pandey, J., Sinha, Y., Prakash, A., Tripathi, R.C. (1982), "Right-left political ideologies and attribution of the causes of poverty", *European Journal of Social Psychology*, 12, p. 327-331.
- Payne, M., Furnham, A. (1985), "Explaining the causes of poverty in the West Indies: A cross-cultural comparison", *Journal of Economic Psychology*, 6, p. 215-229.
- PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) (2006), *Informe sobre desarrollo humano 2006. Más allá de la escasez: poder, pobreza y la crisis mundial del agua*, Madrid, Ediciones Mundi-Prensa.
- Ryan, W. (1971), *Blaming the Victim*, Pantheon, New York.
- Singh, S., Vasudeva, P.N. (1977), "A factorial study of the perceived reasons for poverty", *Asian Journal of Psychology & Education*, 2(3), p. 51-56.
- Sinha, Y., Jain, U.G. Pandey, J. (1980), "Attribution of causality to poverty", *Journal of Social & Economic Studies*, 8(2), p. 349-359.
- Transparency International (2004), *Global Corruption Report*, Pluto Press, Londres
- Vázquez, J.J, Panadero, S., Rincón, P.P. (2006), "Acción política no convencional en universitarios españoles, chilenos, salvadoreños y nicaragüenses", *Psicología Política*, 36.
- Vázquez, J.J, Panadero, S., Rincón, P.P. (2005), "Actitudes hacia la política, asociacionismo y emigración entre estudiantes de psicología nicaragüenses", *Revista de Electrónica de Psicología Política*, 8: 1-22.
- Zucker, G.S., Weiner, B. (1993), "Conservatism and perceptions of poverty: An attributional analysis", *Journal of Applied Social Psychology*, 23(12), p. 925-943.